

Se necesitan líderes globalmente responsables

El objetivo medular de las empresas y los empresarios es lograr la máxima rentabilidad y competitividad de sus organizaciones, utilizando eficientemente sus recursos materiales, humanos y procesos, y agregándole el mayor valor posible a la participación de sus accionistas.

Sin embargo, hoy el mundo requiere contar con líderes que sean capaces de alcanzar esos mismos objetivos, pero al mismo tiempo, impactando favorablemente en la esfera social y ambiental, con un enfoque global y creativo.

Y esta necesidad es urgente, tal como lo reconoce la Organización de las Naciones Unidas. La entidad mundial ha señalado que el modelo económico actual está fallando y necesita ser adaptado a las necesidades humanas.

Precisamente, con el fin de atender esa demanda, se requiere formar una nueva generación de líderes globalmente responsables.

Observando tal necesidad, las escuelas de negocios, adoptan los seis Principios

para una Educación Responsable en Administración (PRME), impulsada por el Pacto Mundial de las Naciones Unidas a través de la iniciativa de Liderazgo Global Responsable (GRLI).

Estos principios han sido suscritos por más de 100 escuelas de negocios del mundo, impulsadas no sólo por el Pacto Mundial, sino también por la Fundación Europea para el Desarrollo de la Gerencia [European Foundation for Management Development] (EFMD), con el objetivo de que estas instituciones formen líderes corporativos con sólidos principios de responsabilidad social, ética y legalidad en los negocios.

POR UN CAPITALISMO CREATIVO

Esta nueva visión, sin duda, encaja perfectamente en ésta coyuntura de crisis económica y financiera que nos llama a reflexionar sobre las mejores prácticas laborales, de gestión, financiera, legales y ambientales que debemos adoptar, tanto sector público como privado.

Al respecto, el GRLI se preocupa porque el actual modelo económico, si bien produce mayor bienestar que nunca y

asegura un crecimiento sin precedentes para un sector de la sociedad, también genera contaminación, exclusión y frecuentemente alienta una dominante injusticia social.

En este contexto, vale recordar las palabras de un gran líder empresarial como Bill Gates, quien en agosto del 2008 declaró a la revista Time "El capitalismo ha mejorado la vida de billones de personas, pero ha dejado de lado a muchos billones más...Necesitamos un capitalismo más creativo, un intento de extender las fuerzas del mercado de tal manera que más empresas puedan beneficiarse para hacer un trabajo que consiga una mejor situación para las personas"

Ante ello, las escuelas de negocios que se adhieren al GRLI entienden que, si bien existe la necesidad de un capitalismo creativo, también se requiere de uno más responsable y de un liderazgo capaz de hacer posible esta responsabilidad.

EL NUEVO LÍDER

Por ese motivo, el GRLI se basa en tres líneas principales: (a) Revisar la razón de



Si desea adherirse a un Llamado a la Acción y adoptar los Principios para una Educación Responsable en Administración (PRME), visite www.grli.org

ser de las empresas, (b) Integrar el liderazgo con la ética, y (c) Hacer del estadismo corporativo una realidad.

Y para lograr alcanzarlo se requieren líderes cuya característica sea motivar, comunicar, facultar y convencer a la gente de aceptar una nueva visión de desarrollo sostenible, así como los necesarios cambios que éste implica que hagamos.

Conscientes de esta necesidad, CENTRUM Católica asume activamente los Principios para una Educación Responsable en Administración (PRME) con el fin de motivar los factores de cambio que ayuden a implementar un modelo de desarrollo más sostenible.

En ese sentido, se involucran los comportamientos y los valores pertinentes en las estrategias y prácticas de gerencia. Además, se enfoca en el desarrollo de pedagogías y de las currícula que permitan el desarrollo de un liderazgo global responsable.

Así, también intercambia innovaciones, buenas prácticas, casos en negocios y educación, para compartirlos a través de plataformas de aprendizaje que promueven un diálogo crítico y constructivo.

El objetivo es formar líderes capaces de desarrollar políticas y programas concretos que involucren el respeto a los derechos humanos y laborales, así como desarrollar una economía más transparente y libre de corrupción, con operaciones respetuosas del medioambiente.

En materia laboral, es imprescindible que los directorios y sus gerentes o jefes puedan lograr el establecimiento de un diálogo genuino con los trabajadores, para que ambas partes entiendan los problemas recíprocos y puedan colaborar en su resolución. Dentro de ese contexto, las empresas requieren desarrollar y promover una política de igualdad de trato y oportunidades.

Adicionalmente, los líderes de las organizaciones públicas y privadas deben aprender a mejorar su enfoque medioambiental, lo cual redundará en una producción más limpia y ecológica que impactará favorablemente en su economía y en la sociedad en su conjunto. ■



Estrategias a favor del planeta

No sólo la crisis mundial y las fallas del modelo económico deben ser motivo para reflexionar sobre la necesidad de un punto de quiebre en las formas de liderar y gestionar las organizaciones. También se debe tener en cuenta el Cambio Climático que hoy se vive, y que es una realidad que todos debemos reconocer. La visión y la misión de las empresas modernas tendrán que cambiar tarde o temprano considerando las acciones tácticas no sólo orientadas a generar dinero, sino a proteger el planeta.

Es por ello que los planes estratégicos de muchas empresas adheridas al Pacto Mundial ya están variando. No sólo incluye las esferas financieras, de procesos y de recursos humanos, sino que ahora cuentan con la esfera socio-ambiental, precisamente para alinear sus estrategias para propiciar beneficios compartidos tanto para la empresa como para la comunidad de su entorno directo, la sociedad en su conjunto y el ambiente.

Por ejemplo, si en la esfera de procesos consideramos el uso eficiente de los recursos, ello podría suponer la capacitación del personal en el uso racional de agua y energía, lo que permitiría reducir los gastos operativos, alargar la vida de los artefactos y al mismo tiempo se estaría contribuyendo a un menor calentamiento por menor consumo de energía. Igualmente, si se trata de diversificar las líneas de producción para generar mayor rentabilidad, se podría pensar en productos reciclables o menos contaminantes.

Precisamente, la Pontificia Universidad Católica del Perú cuenta con el programa Clima de Cambios (www.pucp.edu.pe/climadecambios), iniciativa dedicada a informar y sensibilizar a la ciudadanía sobre los impactos del cambio climático en el país y en el mundo. Ha sido desarrollada con los aportes de profesores y especialistas en temas ambientales que brindan consejos prácticos para contribuir a la conservación de nuestro medio ambiente.

No obstante, la concepción y aplicación de este tipo de estrategias y acciones dependerá de cuánto comprendamos todos, principalmente los líderes, la necesidad de cambiar nuestro enfoque por uno mucho más global, que va más allá de observar y analizar tendencias económicas, en busca del propio beneficio. De lo que se trata es de trabajar juntos por el desarrollo global sostenible. ■